

GETAFE DURANTE LA EDAD MEDIA (I)

Los Visigodos

 Rosa M^a UREÑA GARCIA
José Luis SANCHEZ DEL POZO
Licenciados en Historia

En el año 415 Los Visigodos entran por primera vez en la Península. Su proceso de asentamiento y control sobre ésta fue muy lento, —hasta el 529 no podemos hablar de una “Hispania Visigoda Independiente”, y se tardará todavía otro siglo —Reinado de Suintila —621-631—, en completar el control sobre todo el territorio.

Esta lentitud se explica debido a problemas que los Visigodos arrastraron siempre, entre ellos:

1.- Su escaso número: Según **G. de Cortazar** entre 80 y 100.000 individuos (3l 2% de la Población Peninsular en aquellos momentos).

2.- Las dificultades de asimilación de la Población-Romana con la que se encontraron.

3.- Sus divisiones internas derivadas sobre todo por su sistema electivo de sucesión monárquica —elección realizada por los grandes nobles, y que suponía una merma del poder real—.

Los Visigodos se establecieron entre las cuencas del Duero y el Tajo —zonas poco pobladas, de actividad rural y ya acostumbradas al latifundio y a la sujeción del campesinado. Circunstancias que supieron aprovechar y continuar, haciéndose menos palpable el problema de su escaso número.

El paso del tiempo obligó a los Visigodos a abandonar algunas formas propias como su Religión Arriana (589-III Concilio de Toledo: Conversión al Catolicismo) y a apoyarse en la Nobleza Hispano Romana, así como en el alto Clero Católico. No obstante, sus divisiones internas nunca fueron superadas, siendo una de las causas de su derrota a manos de los Musulmanes en el 711, con la consiguiente desaparición del Estado Visigodo.

En Getafe, la existencia de alguna villa romana, así como la cercanía a

la Capital del reino —Toledo, desde el 551— explicarán, sin duda, la presencia de asentamientos visigodos.

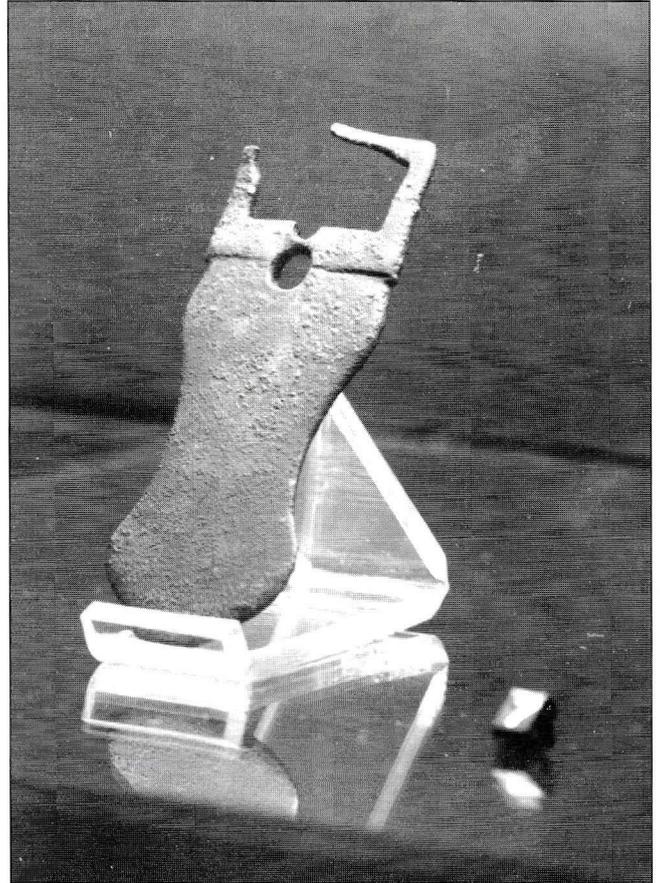
LA NECRÓPOLIS DEL JARDINCILLO

Yacimiento situado cerca de la Villa Romana de la Torre-cilla. Fue excavado en 1975 y 1979 por los arqueólogos M^a Carmen Priego y Salvador Queró, que encontraron grandes tumbas, que responden en general a tres tipos básicos:

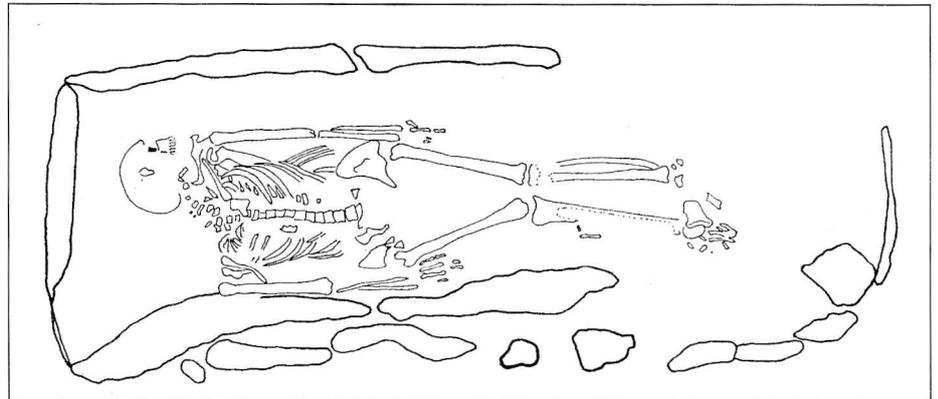
- Tipo A: Las más corrientes, de caliza, y contrafuerte de piedra.

- Tipo B: De mampostería, con piedras unidas por mortero y a veces con ladrillos rotos.

- Tipo C: Con una cabecera formada por un gran bloque de piedra caliza y el resto de ladrillo (los llamados “Bipedales”



Fíbula de Bronce.



10

EXTREMADURA EN GETAFE

25

TROFEOS GETAFE



- TROFEOS DEPORTIVOS - PLACAS DE HOMENAJE - MEDALLAS -
REGALOS DE EMPRESA - PARTICIPACIONES - BODAS -
BAUTIZOS - COMUNIONES

Se hacen grabaciones en General
AHORA MÁS CERCA DE VD.

NUEVA DIRECCION

C/ General Pingarrón, 3
28902 GETAFE (Madrid)
Teléf. 695 89 58

ladrillos de gran tamaño, adornados con aspás digitales en rehundido).

Todas responden a una serie de *características generales* que podríamos considerar *típicas del yacimiento*:

- Presencia de clavos: lo que parece confirmar la existencia de ataúdes de madera.
- Solera preparada con tierra apisonada.
- Tumbas pertenecientes a adultos en postura de decúbito supino con la cabecera hacia el norte.
- Presencia de amuletos y de restos de ceniza —lo que implica la existencia in situ de ciertos ritos litúrgicos.

El ajuar

Es pobre. No obstante podemos destacar:

—Fíbulas de bronce: concretamente un broche y una hebilla a la que le falta la aguja (normalmente en forma de escudo) típicas visigóticas, y que responden a una tradición romana.

—Restos de vidrio.

—Cerámica: de dos tipos, una pintada, típica del s. IV y otra más abundante, de uso común, entre la que podemos destacar la presencia de morteros típicos de los s. III y IV.

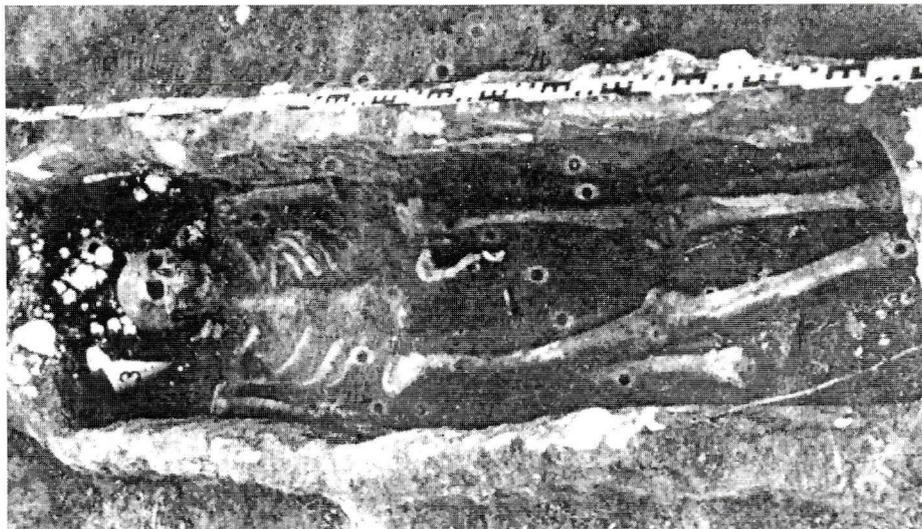
—Abundantes ladrillos y tejas: los primeros del tipo descrito de "Bipedales" entre los que destaca una posible descripción en letra cursiva, con una grafía típica del s. III. en cuanto a las tejas, destacan las Tejas Curvas, las llamadas "Imbrices", con marcas digitales en forma de acanaladuras. En ambos casos, estos materiales podrían proceder de unidades de vivienda y haber sido reutilizados para los enterramientos.

ALLAZGOS CERCANOS

En terrenos cercanos a los enterramientos de Inhumación descritos, se han encontrado las piezas más llamativas y mejor conservadas. Podemos destacar:

Una patena de bronce

De 180 mm. de diámetro, con for-



ma de plato llano y una base de anillo de bronce. Presenta en el Centro una decoración de Tetón con imbricaciones y roseta así como borde en zig-zag.

La pieza es típica de la época visigoda. Al parecer estas piezas se usaban en ceremonias de bautismo o como aguamaniles. La fecha dada para estos objetos litúrgicos es entre el 650 y el 711.

Una moneda de oro

Se trata de un "Solidus Aurerus" que corresponde al emperador Honorio (393-423), que aparece en un lado laureado (con una diadema de laurel), con una inscripción alrededor, y en otro de frente, con atuendo militar y sosteniendo en la mano izquierda una figura de la victoria sobre un globo que le corona. A sus pies aparece un cautivo caído.

La circulación de monedas de oro no era habitual en la sociedad hispana del s. IV que estaba fuertemente ruralizada. Ni siquiera lo era su presencia en tumbas y villas. De ahí la importancia y originalidad de nuestra Pieza.

Cerámica

Dos importantes piezas encontradas en silos: una jarra semiesférica

de cuerpo troncónico, y una jarra de perfil redondeado, ambas hechas a torno y encontradas en un magnífico grado de conservación, lo que permite que se encuentren hoy expuestas en el Museo Municipal de Madrid.

CONCLUSIÓN

Nos encontramos ante un Yacimiento claramente visigodo, pero que corresponde a una cronología más amplia, desde unos orígenes tardo-romanos en el s. III y IV —fechas marcadas por los restos cerámicos de las tumbas—, el V —presente en los ungüentarios de vidrio y el "solidus aurerus", llegando hasta el s. VII —al que pertenece la patena de bronce.

La falta de otros ajuares típicos visigodos, no permite asegurar que se trate de una población plenamente visigoda. Por el contrario, la proximidad del Yacimiento romano de "La Torrecilla" y de otros restos romanos y visigodos en el Valle de Manzanares (tales como "La Quinta" o "El Arenero de Martín" —Villaverde—, "Cerro de Sta Catalina" —Vallecas—...) indican una cierta densidad de establecimientos agrícolas y ganaderos junto al río entre el s. I y el VII, así como una continuación entre las formas hispanorromanas y las puramente visigóticas. ■

TALLER DE MECANICA CHAPA Y PINTURA

El Ventorro

Pintura al Horno y Secado

Especialidad en Metalizado y Vicapa

C/ ARQUITECTO, S/N CTRA. DE GETAFE A VILLAVERDE
TELS. 682 0190 - 696 25 71

Joyería Relojería

PARIS

c/ La Moraña, 12 ZARZAQUEMADA Leganés (Madrid) Tel. 687 23 98
c/ Madrid, 109 GETAFE (Madrid) Tel. 682 65 90